

MUSIC AND FOLKLORE IN THE NUEVAS POBLACIONES DE SIERRA MORENA Y ANDALUCÍA: STATE OF THE ISSUE AND NEW HISTORIOGRAPHICAL LINES

# Música y folclore en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía: estado de la cuestión y nuevas líneas historiográficas

Francisco José Pérez Fernández

**Universidad de Jaén**

lailustraciondesierramorena@gmail.com

---

Fecha recepción 30.01.2018 / Fecha aceptación 03.04.2018

## Resumen

A través de este artículo realizaremos una puesta al día de las publicaciones y estudios referidos al folclore y a la música en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía. De este modo, podremos conocer el panorama actual sobre esta temática y si existe potencial para establecer nuevas líneas de investigación.

## Palabras clave

Nuevas Poblaciones, Sierra Morena, Andalucía, música, folclore, vida cotidiana, ciclo festivo, bailes, cancionero popular.

## Abstract

The aim of this paper is to perform a review of the literature on folklore and music in the new towns of Sierra Morena and Andalusia. It thus sets out the current panorama of knowledge on this subject and then moves on to discuss the potential for establishing new lines of research in this area of study.

## Keywords

New Populations, Sierra Morena, Andalusia, music, folklore, daily life, festive cycle, dances, popular songs.



*Shade, coolness, and the pureness of the water, draw hither frequent parties from the neighboring towns; here they feast, dance, and sing, till the approach of night warns them to reascend the heights, and retire to less solitary abodes.*

Henry Swinburne, ±1775-1776.  
Picturesque Tour Through Spain.

En me promenant le soir dans les rues de la Carlote, j'ai entendu des chans, des danses & le son de plusieurs instruments. L'homme ne cherche point à s'amuser lorsqu'il est triste.

Jean François Peyron,  
±1777-1778.  
*Nouveau voyage en Espagne*

## Introducción

El escritor Henry Swinburne viajó por España entre 1775 y 1776 junto a su esposa recopilando información y realizando algunos dibujos que servirían de base para su libro *Travels through Spain in the years 1775 and 1776*<sup>1</sup>. A Swinburne le llamó la atención a su paso por la Sierra Morena el castillo de Navas de Tolosa<sup>2</sup> y cómo los colonos de los pueblos cercanos —Navas de Tolosa y La Carolina— disfrutaban de los días festivos al amparo de este castillo, aprovechando la sombra, la frescura y la pureza del río de La Campana<sup>3</sup>. En este paraje celebraban sus fiestas, comiendo, bailando y cantando hasta la llegada de la noche tal y como podemos apreciar en el grabado del castillo que acompaña al texto de la obra.

Un año después, entre 1777 y 1778, el francés Jean François Peyron también viajó por nuestro país, una experiencia que plasmaría en su *Nouveau voyage en Espagne, fait in 1777 & 1778*. En el capítulo que recoge su itinerario desde Sevilla hasta Sierra Morena<sup>4</sup>, en el que pasó por La Carlota, nos traslada testimonio muy peculiar sobre su estancia en esta colonia: «Paseándome de noche por las calles de La Carlota he oído cánticos, danzas y el sonido de varios instrumentos. El hombre no trata de divertirse cuando está triste<sup>5</sup> [...]».

1. H. Swinburne, *Picturesque tour through Spain*, London, 1810.

2. “Castles of the Navas de Tolosa, in Andalucía”, en Swinburne, *Picturesque... op. cit.*

3. F. J. Pérez, *El castillo de Tolosa*, Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, 2013, 100-101.

4. J. F. Peyron, *Nouveau voyage en Espagne, fait in 1777 & 1778*, Londres-Paris, 1782, 281-292.

5. A. Hamer, *La Carlota en los relatos de viajeros y escritores de los siglos XVIII y XIX*, Madrid, 2009, 45.

Estos dos testimonios, y el grabado que acompaña al primero, son prueba palpable de que en las Nuevas Poblaciones las canciones y los bailes estuvieron presentes desde su fundación. Los colonos cantaban y bailaban, lo que nos recuerda la importancia de estas manifestaciones culturales y sirve de aliciente para conocer mejor el folclore de las Nuevas Poblaciones y los estudios que se han realizado hasta el momento sobre estas manifestaciones artísticas.

El ciclo festivo, los bailes y las canciones populares serán, de este modo, los objetos principales de este estudio, recopilando cuanta bibliografía nos ha sido posible localizar sobre estas temáticas, para a partir de su análisis establecer las posibles líneas de investigación que se pueden desarrollar en el futuro.



Colonos y colonas disfrutando de un día festivo en el río de la Campana, al lado del castillo de Navas de Tolosa en torno a 1775-1776. Detalle de *Ruins of the castles Las Navas in Andalucía*. Autor: Henry Swinburne, 1808.

## 1.- Estudio del folclore en las Nuevas Poblaciones: la problemática de sus fuentes

La profundización en el estudio del folclore de las Nuevas Poblaciones es una cuestión que consideramos de significativa importancia para un mejor y más completo conocimiento de su historia. Un estudio que, a diferencia de otros ámbitos, cuenta con el inconveniente de la “urgencia temporal”; debemos de tener en cuenta que una de las fuentes más importantes para su investigación son las orales, y aquí juegan un papel fundamental las personas mayores. Ellas son irremplazables a la hora de tomar testimonios en lo referido al folclore, especialmente en un contexto de profundos cambios derivados de la globalización, y su avanzada edad en muchas ocasiones nos deja poco margen para la recogida sistemática de información.

Si la apertura a nuevos estudios culturales, de género o de vida cotidiana en el espacio que analizamos desde la historia social es prácticamente mínima<sup>6</sup>, tampoco es mucho más halagüeño nuestro conocimiento sobre el papel de la mujer en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía. La mujer ha sido y sigue siendo fundamental a la hora de transmitir las tradiciones, por lo tanto, la falta de estudios sobre ella también limita las fuentes. Además, aunque disponemos de algunas recopilaciones de canciones, contamos con el problema fundamental de que solo se recoge la letra y no la partitura musical, por lo que se pierde la mitad de la información.

En lo referido a las fuentes documentales, las noticias sobre tradiciones o costumbres suelen ser bastante escasas, casi siempre dentro de expedientes referidos a otras temáticas. En este sentido, la primera referencia a la festividad de San Antón Abad en Aldeaquemada, datada por ahora en 1842, se la debemos a la mención dentro de las actas capitulares de esta localidad de una pelea que había tenido lugar mientras se celebraba la fiesta en torno a la hoguera y asando las típicas tortas<sup>7</sup>. Otro ejemplo sería el de la “danza de los locos”, baile de origen centroeuropeo que “pervive” en las Nuevas Poblaciones. En la actualidad solo se conserva en la aldea de Fuente Carreteros<sup>8</sup> (una Entidad Local Autónoma del municipio de Fuente Palmera) en las colonias de Andalucía, aunque esta danza estuvo presente en sus cuatro feligresías hasta bien entrado el pasado siglo XX<sup>9</sup>: La Carlota, Fuente Palmera, La Luisiana y San Sebastián de los Ballesteros. Hasta el momento, la primera referencia escrita

6. S. Gómez, “Aportación para una doble efeméride: Carlos III y su obra colonizadora en las prensas. Un estado de la cuestión”, *Revista de Historiografía*, 27, 2017, 378-381.

7. F. J. Pérez, *Cancionero Popular de Aldeaquemada. Folclore de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena*, Jaén, 2015, 46.

8. Fuente Carreteros es una aldea de la feligresía de Fuente Palmera. Con la supresión de la Intendencia de Nuevas Poblaciones y su Fuero en 1835, continuó siendo una aldea de Fuente Palmera. Desde 1989, esta aldea posee mayor grado de autonomía por su promoción a Entidad Local Autónoma dentro del municipio de Fuente Palmera.

9. A. Hamer, “Tradiciones y costumbres en las Nuevas Poblaciones de Andalucía. La “danza de los locos” en el siglo XIX”, *Revista Al-masan*, 6, 2010, 25.

a esta danza es de 1820, cuando se representó dentro de los actos de celebración por la restauración de la Constitución de 1812<sup>10</sup>.

Referencias esporádicas y puntuales que, en la mayoría de los casos, aunque no son muy detalladas, al menos nos aportan datos sobre las fiestas o tienen el valor de datar en el tiempo una tradición o una costumbre de la que hasta el momento solo se tenían referencias orales.

## 2.- Estudios sobre el ciclo festivo de las Nuevas Poblaciones

Hasta el momento son escasos los estudios que se han dedicado expresamente a los ciclos festivos de cada una de las antiguas colonias y sus aldeas, y lo que es más importante, al análisis entre los diferentes calendarios festivos diferenciando, por ejemplo, qué fiestas son de época colonial (anteriores a 1835) y cuáles son postcoloniales; o cuál ha sido la evolución de las fiestas coloniales a partir de la formación de los ayuntamientos y hasta la actualidad. Debemos de tener en cuenta que todas las feligresías de Sierra Morena y Andalucía parten de un sustrato de organización social, administrativo, religioso y cultural común<sup>11</sup>, mediatizado solo por algún elemento preexistente como puede ser una ermita o un convento que impulsaron devociones o fiestas previas. Otro hecho que afectó al desarrollo de determinadas fiestas fue la procedencia de los colonos con los que se puso en marcha esta nueva provincia, pues al existir mayor número de colonos de una determinada región propiciaba que finalmente lograran asentar algunas de las tradiciones de sus lugares de origen<sup>12</sup>.

Entre los estudios dedicados hasta la fecha al ciclo festivo resaltamos la publicación de Hidalgo Amat sobre las tradiciones, costumbres o folclore de La Carlota<sup>13</sup> que, aunque breve, es el primer libro temático dedicado al folclore de las Nuevas Poblaciones. Otras referencias las podemos encontrar en el primer tomo de la crónica dedicada al siglo XX de Cañada Rosal por José Antonio Fíler Rodríguez<sup>14</sup>, donde se pone de relevancia el ciclo festivo de esta loca-

10. Hamer, "Tradiciones y...", *op. cit.*, 26 y F. Tubío, *El baile de Los "Locos" un ritual tirolés*, Palma del Río, 2003, 1.

11. Salvo alguna excepción como por ejemplo la Danza de los locos, de la que hasta ahora solo se han encontrado referencias en las Nuevas Poblaciones de Andalucía, y no en Sierra Morena, lo que parece indicar una relación directa con la contrata del coronel Joseph Anton Jauch que fue exclusiva para las colonias de Andalucía. En Hamer, "Tradiciones y...", *op. cit.*, 25.

12. En el proceso inquisitorial de Olavide se indicaba que los colonos, especialmente los valencianos, querían visitar a San Antonio de Padua los martes y a San Francisco de Paula los viernes para rezar el rosario y encender velas, además de querer costear una fiesta para San Antonio, siendo denegadas estas peticiones por el superintendente Olavide por estimar que los colonos ya tenían su atención religiosa, y que estos actos solo servían para distraerlos de su trabajo. A finales del siglo XIX San Antonio se convierte de forma oficial en patrón de Navas de Tolosa. También es patrón de la aldea de Los Ríos (Guarromán). En F. J. Pérez, "Novena del glorioso San Antonio de Padua", en F. J. Pérez-Schmid y P. Rodrigo (Coord.), *250 Aniversario de la promulgación del Fuero de Población*, Jaén, 2018, 197.

13. M. O. Hidalgo, *La Carlota. Tradiciones y Costumbres*, Córdoba, 1994.

14. J. A. Fíler, *Cañada Rosal. Crónica del siglo XX*, Málaga, 2007, I, 103-121.

lidad –en origen aldea de La Luisiana hasta su constitución como municipio independiente en el año 1986–. Algunos datos sobre tradiciones son recogidos también por Sánchez Jiménez<sup>15</sup> en su libro sobre Venta de los Santos (Montizón). Las fiestas en honor de la Santa Cruz de la aldea de La Mesa<sup>16</sup> son un pretexto para que Pérez-Schmid analice otras festividades del municipio de Carboneros, como la Inmaculada Concepción o San Isidro Labrador, en relación con las fiestas de otras Nuevas Poblaciones. Prosiguiendo en la misma línea de atención exclusiva al ciclo festivo, resaltamos el *Cancionero Popular de Aldeaquemada*<sup>17</sup> del mismo autor, el cual dedica una parte de su obra a analizar el calendario festivo con una novedad: el estudio de las fiestas de dicha colonia en relación con las poblaciones y aldeas que también las mantienen.

Contamos también con algunos estudios aislados sobre festividades concretas como el realizado sobre la romería de San Isidro<sup>18</sup> por Suárez, en el que aborda el culto a San Isidro Labrador que instituyeron las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos en los años cuarenta del siglo XX en muchos pueblos y ciudades de España, si bien solo se refiere a esta colonia. También Pérez Fernández ha dedicado diversos artículos a la divulgación de varias fiestas de Aldeaquemada como San Antonio Abad<sup>19</sup> y la Candelaria<sup>20</sup>, las fiestas de San Juan de la Cruz en La Carolina<sup>21</sup> o las de la Santa Cruz<sup>22</sup> de la aldea de La Mesa (Carboneros).

Finalmente, debemos reseñar algunas obras monográficas dedicadas a fiestas concretas como, por ejemplo, el carnaval de La Carolina<sup>23</sup>, la Semana Santa de La Carolina<sup>24</sup>, la Semana Santa de La Carlota<sup>25</sup>, la Hermandad de San Juan de la Cruz de La Carolina<sup>26</sup> o la Hermandad del Rosario de la aldea de Fuencubierta (La Carlota) a finales del siglo XIX<sup>27</sup>.

---

15. F. Sánchez, *Ad duo solaria*, Valencia, 2013, 125-132.

16. F. J. Pérez-Schmid, *La aldea de La Mesa. Colonia de Sierra Morena*, La Carolina, 2011, 19-27.

17. Pérez, *Cancionero popular... op. cit.*

18. J. M. Suarez, *Origen y tradición de la romería de San Isidro en Guarromán. Una aproximación histórica y etnológica*, Jaén, 2006.

19. F. J. Pérez, “Significado de las Fiestas de San Antón”, *Libro de Fiestas Patronales de San Miguel 2006 de Aldeaquemada*, La Carolina, 2006 y F. J. Pérez, “La hoguera de San Antón en Aldeaquemada” *Boletín del Centro de Estudios Neopoblacionales*, 7, 2015, 109-113.

20. F. J. Pérez, “Significado de las Fiestas de La Candelaria”, *Libro de Fiestas Patronales de San Miguel 2007 de Aldeaquemada*, La Carolina, 2007.

21. F. J. Pérez, “Las Fiestas de San Juan de la Cruz en 1909”, *Libro de Fiestas en Honor de San Juan de la Cruz de La Carolina 2009*, La Carolina, 2009.

22. F. J. Pérez “Las fiestas de la Santa Cruz en la aldea de La Mesa”, *Libro de Fiestas en Honor de la Santa Cruz de la Aldea de La Mesa 2011*, La Carolina, 2011.

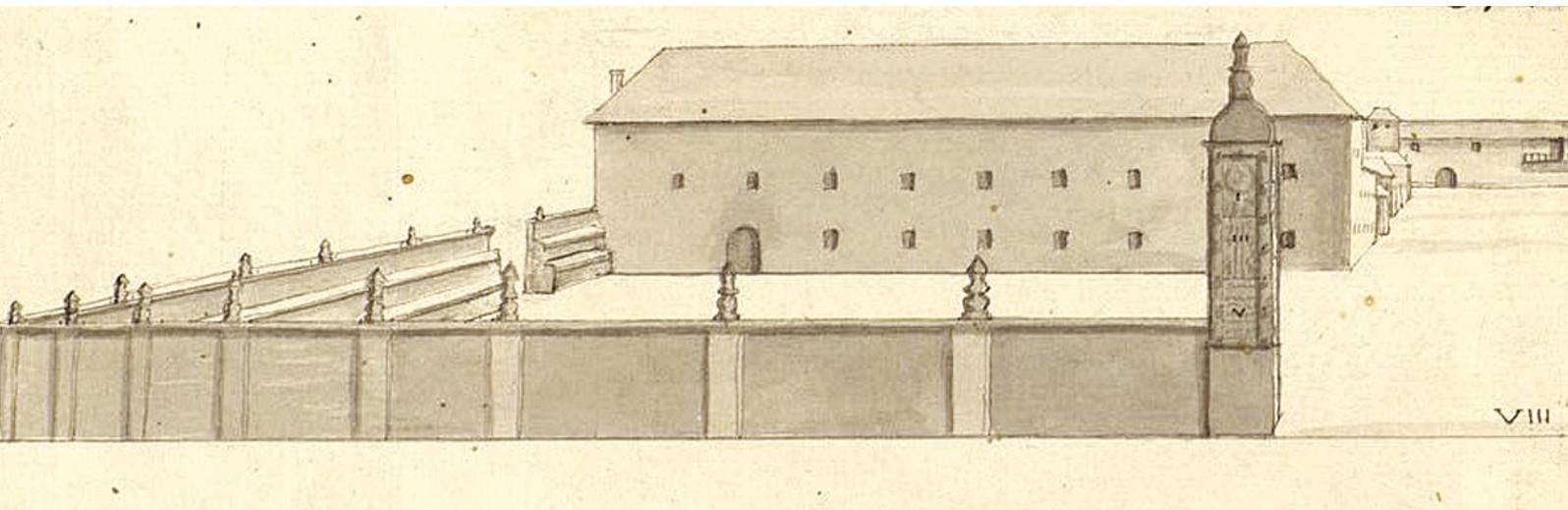
23. J. C. Colas, *Ay que torpe. El carnaval de La Carolina (Jaén) a lo largo de su historia*, Jaén, 2006.

24. G. Sena, *Mi Semana Santa carolinense*, La Carolina, 2003.

25. *Catálogo de imaginería cofrade de La Carlota y sus departamentos*, s. f.

26. F. V., López Fernández, *La Hermandad de San Juan de la Cruz. La Carolina*, Úbeda, 2011.

27. J. Aranda Doncel, “Religiosidad popular en las Nuevas Poblaciones en el siglo XIX. Las constituciones de la Hermandad del Rosario de Fuencubierta”, en R. Vázquez y S. Villas, (Coord.), *Actas del VI congreso histórico sobre Nuevas Poblaciones*, Córdoba, 1994, 245-252.



## 2.1.- Sobre el Pintahuevos, los huevos pintados, el rulahuevos o la Cuca

Mención especial merece la fiesta del Pintahuevos, de los huevos pintados, los *rulahuevos* o la *Cuca*; denominaciones todas ellas vinculadas a una misma celebración. Los dos últimos nombres derivan de juegos que se realizan durante esta fiesta en Santa Elena y Aldeaquemada respectivamente. Esta celebración colonial de origen centroeuropeo todavía perdura, tras dos siglos y medio, en la mayor parte de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, enraizada en el ámbito privado familiar. Los estudios sobre esta celebración colonial han sido algo más numerosos, si bien todavía queda por realizar un trabajo pormenorizado acerca de su evolución en cada una de las antiguas feligresías tras el fin del sistema foral en 1835.

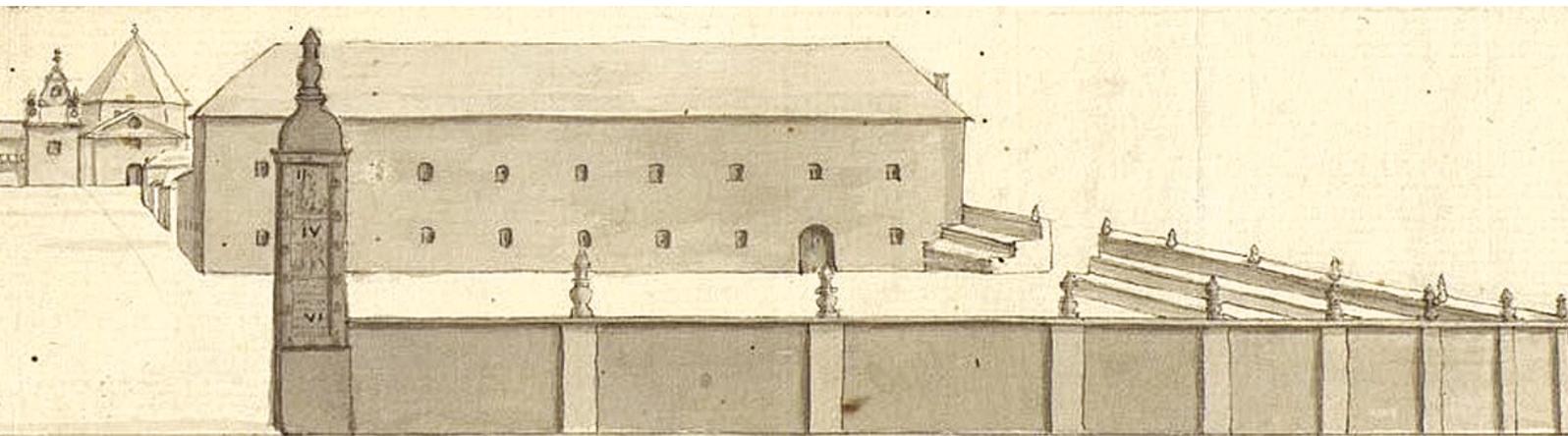
Fíltter Rodríguez coordinó un pequeño opúsculo titulado *Fiesta colonial de los huevos pintados en Cañada Rosal*<sup>28</sup>, describiendo en la primera parte cómo se celebra en la actualidad la fiesta de los huevos pintados en Cañada Rosal, si bien introduce en el texto algunos rasgos históricos de la fiesta en esta localidad. Un formato muy similar al que Suárez le dedicó para el caso de la colonia de Guarromán<sup>29</sup>. Por su parte, Pérez Fernández, en su *Cancionero popular de Aldeaquemada*, dedica algunas páginas a la *Cuca*<sup>30</sup> de Aldeaquemada, haciendo

---

28. J. A. Fíltter, (coord.), *Fiesta colonial de los huevos pintados en Cañada Rosal*, Fuentes de Andalucía, 2007. Esta referencia a la fiesta de los huevos pintados la recoge en su tesis C. Quevedo, *Aproximación al urbanismo ideal en el s. XVIII. Las nuevas poblaciones de colonización en Andalucía*, Universidad de Sevilla, 2017, 93.

29. Dado que este trabajo ha sido reeditado en varias ocasiones, hemos elegido una de las versiones últimas del artículo que ha realizado su autor. J. M. Suárez, “La fiesta del “Pintahuevos” en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía”, *Boletín del Centro de Estudios Neopoblacionales*, 5, 2015, 37-46.

30. Pérez, *Cancionero Popular... op. cit.*, 60-63.



**La plaza de los Mesones con sus gradas, lugar dedicado para los bailes públicos en La Peñuela, 1769. Detalle, Perspectiva de la entrada de La Peñuela, capital de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena. Ministerio de Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional, AHN.INQUISICION,MPD.57**

un repaso general a las colonias donde aún se conserva esta tradición junto con otras que se realizaban cada Domingo de Resurrección<sup>31</sup>.

### **3.- Entre danzas y bailes coloniales...**

Una de las primeras menciones a bailes en las Nuevas Poblaciones data de 1769, sólo dos años después de su puesta en marcha, cuando se dibujó la *Perspectiva de la entrada de La Peñuela*<sup>32</sup>. En el plano aparece, en primer término, la puerta de entrada a La Peñuela<sup>33</sup> desde el camino real de Andalucía y la plaza de los mesones –hoy del Ayuntamiento– con su graderío. Una plaza que durante la época colonial fue una gran lonja donde podían acomodarse más de mil espectadores sentados en sus gradas y dos mil de pie para los bailes públicos que se celebraban los días de fiesta. Bailes a los que se hacen mención en los testimonios recogidos en el proceso inquisitorial de Pablo de Olavide y que se utilizaron por algunos de los delatores para denunciar al superintendente<sup>34</sup>.

---

31. En sus libros de historia sobre La Carolina, Sánchez-Batalla también describe esta tradición de las Nuevas Poblaciones. En C. Sánchez-Batalla, *La Carolina en el entorno de sus colonias gemelas y antiguas poblaciones de Sierra Morena*. Prehistoria a 1835, Andújar, 2000, II, 272.

32. Archivo Histórico Nacional. Inquisición, MPD, 57. *Perspectiva de la entrada de La Peñuela, capital de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena*. La Peñuela, 22 de junio de 1769.

33. Primer nombre de La Carolina.

34. Archivo Histórico Nacional. *Inquisición*, leg. 1866.

En 1777 tenemos noticia de la existencia de otro tipo de bailes, los relacionados con las Cofradías de Ánimas en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena<sup>35</sup>. Los colonos hacían competiciones, ganando quienes obtuvieran mayor cantidad de limosnas. Nos consta que esto tenía lugar tanto en Santa Elena, donde el acompañamiento musical estaba compuesto de una guitarra y una campanilla a cuyos sonos se cantaban coplas de devoción de ánimas, como en Arquillos. No obstante, el subdelegado Miguel de Ondeano prohibió estos bailes al considerarlos «[...] abusivos y contrarios tanto de las buenas costumbres como a los fines que se dirigen [...]».

Del mismo modo, se da noticia en 1785 de un baile realizado el día 22 de febrero, domingo de Carnestolendas, en la casa de Jorge Bernier, alcalde pedáneo del segundo departamento de Navas de Tolosa<sup>36</sup>. Circunstancia que nos pone en la pista de que en estas colonias pudo existir un interesante calendario festivo vinculado al Carnaval.

A estas referencias del siglo XVIII, se sumará en el siglo XIX la primera noticia documental de la Danza de Los Locos; sin duda alguna la danza más conocida de las Nuevas Poblaciones. Nos encontramos ante un baile de origen centroeuropeo del que solo se tienen referencias en las Nuevas Poblaciones de Andalucía, y que se solía bailar en todas sus feligresías el día 28 de diciembre<sup>37</sup> en unión con las Cofradías de Ánimas. La danza dejó de bailarse, según la localidad, durante la Segunda República o ya en la Guerra Civil. Tras alguna representación puntual durante el Franquismo, se procedió a su recuperación a partir de 1982 en las aldeas de La Herrería y Fuente Carreteros, pertenecientes al municipio de Fuente Palmera. En la actualidad pervive únicamente en Fuente Carreteros.

Uno de los primeros autores que describe esta danza fue Benito Mas y Prat en su artículo “La danza macabra en la campiña” de 1891<sup>38</sup>, publicado previamente en *La Ilustración Española y Americana* en un par de números del año 1885. Mas y Prat, natural de la ciudad de Écija, tiene que recurrir a sus recuerdos de niñez para trasladarnos a la época de esplendor de la Danza de Los Locos, que desde las Nuevas Poblaciones de Andalucía se había exportado a algunos pueblos antiguos cercanos como lo era la propia Écija. En cualquier caso, los danzantes siempre eran vecinos de las colonias.

Los estudios sobre esta danza han sido numerosos, como los de Tubío Adame que en las tres ediciones<sup>39</sup> de su libro *Historia de la colonia de Fuente Palmera (1768-1900)* ha dedicado un capítulo a la danza<sup>40</sup> donde estudia su historia, la coreografía y su música. Tema sobre

35. Archivo General de Simancas. Secretaría y Secretaría de Hacienda, leg. 499, fol. 489. Miguel Ondeano a Manuel Bentura de Figueroa. La Carolina, 27 de enero de 1777. En C. Sánchez-Batalla, *La Carolina en el entorno de sus colonias gemelas y antiguas Poblaciones de Sierra Morena*, Andújar, 1998, I, 320-322.

36. Archivo Histórico Municipal de La Carolina. 2.3.12. Expedientes penales 1785-1787. Causa contra Antonio de Biedma colono de Navas de Tolosa. Sierra Morena. Carolina. 1785.

37. Festividad de los Santos Inocentes.

38. “La danza macabra en la campiña”, en B. Mas, *Estudios literarios. Obras escogidas de Benito Mas y Prat*, Madrid, 1891, 120-129.

39. Ediciones: 1992, 1998 y 2010.

40. F. Tubío, *Historia de la Colonia de Fuente Palmera, 1768-1900*, 2ª ed., Córdoba, 1998, 259-270.

el que vuelve a publicar en las actas del VI congreso de Nuevas Poblaciones en 1995<sup>41</sup>, en las actas del XX congreso de la Real Asociación de Española de Cronistas Oficiales en 1997<sup>42</sup> y en un cuadernillo editado en 2003 con el título *El baile de los “Locos” un ritual tirolés*<sup>43</sup>.

Otros investigadores han dedicado artículos a esta danza con diferentes enfoques, como Téllez Flores<sup>44</sup> que, desde una perspectiva literaria, muestra sus vivencias en torno a este baile. El artículo de Ana María de Martos<sup>45</sup> aporta una novedad: tras definir las características de este baile y los verdiales malagueños establece similitudes y diferencias entre ambas representaciones musicales, aunque sin poder pronunciarse acerca de si existen conexiones entre ellas.

El Dr. Hamer<sup>46</sup> trata esta tradición de manera diferente, puesto que aporta información no solo para Fuente Palmera y sus aldeas, como había sido la tónica general hasta entonces, sino que estudia la fiesta a partir de las fuentes documentales del siglo XIX y principios de XX contrastándolas con diversos testimonios orales de personas que vieron representarse esta danza en el primer tercio del siglo XX. De esta manera puede definir la celebración como típica dentro del conjunto de las Nuevas Poblaciones de Andalucía, con un enfoque más global y completo.

Recientemente ha visto la luz un artículo sobre este baile<sup>47</sup>, publicado por Ballesteros Priego y Manjavacas Ruiz en 2017, pero nos encontramos con un trabajo eminentemente antropológico. El origen y trayectoria histórica pasan a ser casi anecdóticos, concediéndose total protagonismo a la descripción de lo que actualmente puede verse cada 28 de diciembre en la ELA de Fuente Carreteros; única localidad que conserva hoy este baile recuperado en la década de los años 80 del pasado siglo XX.

En lo que respecta a otros bailes de posible origen centroeuropeo, resaltamos la existencia de una polka mencionada por Hidalgo Amat<sup>48</sup> en La Carlota, desaparecida en la segunda

---

41. F. Tubío, “El baile de los Locos”, en R. Vázquez y S. Villas, (Coord.), *Actas del VI congreso... op. cit.*, 653-661.

42. F. Tubío, “El Baile de Los Locos de Fuente Palmera”, en *Actas del XX Congreso Nacional de Cronistas Españoles y XXV reunión de Cronistas cordobeses*, 1997, 603-612.

43. Tubío, *El baile de Los “Locos”... op. cit.* En el *Boletín del CEN* vuelve a tratar esta temática: F. Tubío, “El Baile de Los Locos, un ritual tirolés”, en *Boletín del Centro de Estudios Neopoblacionales*, 4, 2014, 58-61. Esta referencia la recoge en su tesis C. Quevedo, *Aproximación al urbanismo... op. cit.*, 93.

44. R. A. Tellez, “La danza de los Locos”, en *Las Nuevas Poblaciones de España y América. Actas del V congreso histórico sobre Nuevas Poblaciones*, Córdoba, 1994, 321-323.

45. A. M. de Martos, “Similitudes y diferencias entre el folclore de Fuente Carreteros y los verdiales malagueños”, en R. Vázquez y S. Villas (Coord.), *Actas del VI congreso... op. cit.*, 639-651.

46. Hamer, “Tradiciones y... op. cit.”, 25-30.

47. G. Ballesteros y J. M., Manjavacas, “Fiesta, identidad local y exaltación simbólica de la utopía. Los locos de Fuente Carreteros”, *Revista Ámbitos. Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 37, 2017, 25-39.

48. Hidalgo, *La Carlota... op. cit.*, 31-32.

mitad del siglo XX y que, aunque en los últimos años se ha recuperado, no cuenta hasta la fecha con ningún trabajo que la estudie.

Mención aparte merecen también algunos bailes españoles de los que tenemos referencias orales de finales del siglo XIX y principios del XX. Bailes extendidos por otras zonas de la Península Ibérica y que tuvieron buena acogida en las Nuevas Poblaciones. Nos referimos en concreto al bolero y a la jota<sup>49</sup>. En lo relativo al bolero, en 1981 se recuperó el de Venta de los Santos (Montizón) a partir de testimonios orales, y consta también su existencia en Aldeaquemada y en La Carlota; lo cual nos pone en la pista de que debió estar presente en otras colonias al ser un baile muy extendido en el siglo XIX. La jota, también constatada por toda la Península Ibérica, tras su desaparición temporal, se ha recuperado durante este año pasado de 2017 en Aldeaquemada, si bien hemos recogido testimonios orales de su existencia en Aldeahermosa (Montizón), Miranda del Rey, Santa Elena, La Carolina o La Carlota. Estos bailes eran muy comunes durante las celebraciones.

### 3.1. Otras manifestaciones: entre el Baile del Oso y el Pelotero

Dos casos muy significativos dentro del folclore de las Nuevas Poblaciones son el “Baile del Oso” y el “Pelotero”. Si el baile del oso es una tradición de las Nuevas Poblaciones de Andalucía, la figura del pelotero solo aparece en la colonia de Arquillos.

Desaparecido, al igual que ocurriera con la Danza de Los Locos, el Baile del Oso fue recuperado en Fuente Carreteros en la década de los noventa del siglo XX, dándole la forma actual con la que es conocida esta danza: un hombre disfrazado de oso es llevado por otro hombre que toca el pandero para que el oso baile<sup>50</sup>. El animal se lanza contra los espectadores, fundamentalmente niños, persiguiéndolos y jugando con ellos. Se ha identificado como una tradición de origen centroeuropeo. El Baile del Oso también se desarrolla el día 28 de diciembre, siendo el contrapunto lúdico y pueril de la Danza de los Locos. Si la danza de Los Locos ha sido protagonista de muchísimas publicaciones, este no ha sido el caso del Baile del Oso, siendo muy complicado encontrar referencias a esta fiesta.

El pelotero de Arquillos también constituye la parte lúdica de una fiesta religiosa, en este caso de las ofrecidas a San Antonio Abad, patrón de dicha colonia. La primera vez que se le dedicó un estudio a esta peculiar manifestación del folclore de las Nuevas Poblaciones fue en *Campanas y cohetes*<sup>51</sup> de Urbano Pérez; un trabajo al que se suman las referencias incluidas en el *Cancionero popular de Aldeaquemada*, pues cuando se le dedica un apartado a las fiestas

49. Sobre el bolero y la jota en las Nuevas Poblaciones, y en concreto en Aldeaquemada se ocupa Pérez, *Cancionero Popular...*, op. cit. 271-272. El bolero de La Carlota es descrito por Hidalgo, *La Carlota.... op. cit.*, 30-31.

50. G. Ballesteros y J. M. Manjavacas, “Fiesta, identidad local y exaltación simbólica de la utopía. Los locos de Fuente Carreteros”, *Ámbitos. Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 37, 2017, 36.

51. M. U. Pérez, *Campanas y Cohetes. Calendario jaenés de fiestas populares*, Jaén, 1996, I, 223-225.

de San Antón se incluyen datos sobre esta figura de Arquillos<sup>52</sup>. Aunque tradicionalmente el pelotero era un devoto que cumplía una promesa a San Antón, actualmente la persona que se viste es un voluntario. El atuendo está compuesto por un pantalón, un gorro y una chaquetilla blanca corta de lienzo adornada con madroños entre otras decoraciones. Su papel es danzar y perseguir a los niños azotándolos con la suela de una alpargata que está atada con una cuerda a un palo, a modo de látigo. Como señuelo, el pelotero deposita monedas en el suelo. Se interpreta que este personaje representa al diablo que persigue a los habitantes de la colonia durante los días que dura la fiesta tentándolos y castigándolos. Como contrapartida, el pelotero puede comer y beber gratis durante toda la fiesta. Aunque se han descrito teorías sobre el posible origen del pelotero en las *máscaras navideñas*, o su posible relación con el *rey de las Saturnales romanas* o el *rey de los porqueros*<sup>53</sup>, lo probable de su origen parece estar más relacionada con algunos de los colonos que llegaron a la población, probablemente del reino de Valencia. No parece ser casual que la familia Momblam<sup>54</sup>, descendiente de colonos valencianos sea la encargada de guardar la ropa del pelotero —o hacerla nueva— desde hace generaciones. Personajes análogos al pelotero aparecen, en este sentido, dentro de algunas celebraciones dedicadas a San Antón representando las tentaciones o a los diablillos que lo tientan en Valencia y otros lugares de España.

#### 4.- Cancioneros populares de las Nuevas Poblaciones: recopilaciones.

El encarcelamiento, en 1779, del alemán Sebastián Steyner<sup>55</sup> por orden de Miguel de Ondeano, subdelegado de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, a petición del capellán mayor Juan Lanes Duval, por la colocación de pasquines —se colocaron tres en total— junto a otros colonos relativos a la boda del organista de la iglesia de La Carolina nos acerca a las tensiones derivadas de la salida de la mayoría de los capuchinos alemanes de las Nuevas Poblaciones y a los problemas con los párrocos españoles que les sucedieron en el cargo. Como muestra de ello, esta coplilla en verso fue colocada por Steyner frente al cuartel sobre las una y media de la tarde del día 12 de agosto de 1779 criticando la boda que se ofició “supuestamente a escondidas y sin público” por los párrocos españoles. En este enlace contrajo nupcias el organista Baltasar de Carrela<sup>56</sup>. Merece la pena recoger la coplilla de la transcripción realizada

52. Pérez, *Cancionero Popular... op. cit.*, 46-48.

53. Pérez, *Campanas y Cohetes... op. cit.*, 224.

54. Jerónimo Momblanc poseía la suerte 81, tercer departamento de Arquillos en 1781.

55. L. Coronas, “Los colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena según documentación eclesiástica de 1779 y 1780”, en M. Avilés y G. Sena (Coord.), *En Las “Nuevas Poblaciones” de Carlos III en Sierra Morena y Andalucía*, Córdoba, 1985, I, 118, 124-125.

56. En 1789 aparece como organista Baltasar Correa, pensamos que es la misma persona con una pequeña modificación en el apellido. F. Pérez, “Algunas notas sobre música en la parroquia de la Inmaculada Concepción de La Carolina”, en *Libro de Fiestas en Honor de San Juan de la Cruz de La Carolina 2017*, La Carolina, 2017.

por el profesor Coronas Tejada al ser una de las primeras letras satíricas de las que tenemos referencia en las Nuevas Poblaciones y muestra del folclore popular:

Pregunta de un pobre ignorante:

¿Ay acaso permisión para que el matrimonio  
se les administre a un Bolinio peor que la tentación?  
Y está con mala intención conocida claramente  
para que ninguna gente lo viese efectuar,  
no dexando a nadie entrar aunque fuere diligente.

Si es permitido ¿por qué se publicó en algún tiempo  
que todos los casamientos públicos habían de ser?  
Esto nos da en qué entender cualquiera lo advertirá  
y también conocerá que matrimonio secreto  
vendrá siempre a ser inquieto y la prueba lo dirá.

Si acaso no es permitido ¿por qué agora se ha celebrado uno,  
que tan desgraciado no es posible lo haya habido?  
Este yo creo que ha sido el organista y la ollera  
gente de gran calavera que por su buena fortuna  
los casaron sin la luna a eso de las ocho y media.

La recopilación de las canciones populares en cada uno de los actuales municipios o aldeas de las Nuevas Poblaciones sigue siendo una de las grandes asignaturas pendientes. Como ocurre en el caso de los ciclos festivos, existen recopilaciones parciales de canciones en algunas publicaciones, si bien el problema es que normalmente carecen de partitura, por lo que una parte importante de la canción no queda recogida. Ese es el caso, por ejemplo, de los trabajos de Hidalgo Amat<sup>57</sup> o de Fíler Rodríguez<sup>58</sup>. Todo lo cual no impide que se hayan dedicado artículos monográficos al análisis de canciones concretas como los dos villancicos de San Sebastián de los Ballesteros estudiados por Joaquín Criado Costa<sup>59</sup>, que contemos con la inclusión del extendido romance de San Isidro dentro de un artículo dedicado a sus fiestas en Guarromán<sup>60</sup> o que se hayan recopilado numerosos romances en Aldeaquemada<sup>61</sup>. El

---

57. Hidalgo, *La Carlota...* op. cit. 36-44.

58. Fíler, *Cañada Rosal...* op. cit., 103-121.

59. J. Criado, "Un villancico casi olvidado en la villa carolina de San Sebastián de los Ballesteros (Córdoba)", en *Las Nuevas Poblaciones de España y América. Actas del V congreso histórico sobre Nuevas Poblaciones*, 1994, 543-549 y J. Criado, "Otro villancico casi olvidado en la villa carolina y cordobesa de San Sebastián de los Ballesteros", en Vázquez y Villas (Coord.), *Actas del VI congreso...* op. cit., 277-282.

60. Suarez, *Origen y tradición de la romería de San Isidro...* op. cit., 18-19.

61. F. J. Pérez, "Aldeaquemada, tierra de romances", *Libro de Fiestas Patronales de San Miguel 2004 de Aldeaquemada*, La Carolina, 2004.

*Cancionero popular de Aldeaquemada* es la única publicación que hasta ahora se ha dedicado a una recopilación intensiva de canciones populares en una nueva población, complementando casi siempre con la correspondiente partitura. Un trabajo que también incluye entre sus páginas canciones de otras nuevas poblaciones como La Carolina, Venta de los Santos, Santa Elena, Navas de Tolosa o Arquillos. De esta última población, ya en 2008, había sido editado un estudio sobre sus canciones populares<sup>62</sup>.

En las compilaciones de canciones de las provincias donde se incluyeron las Nuevas Poblaciones con el fin del Fuero se recogen letras y canciones de algunos de estos pueblos. Por ejemplo, destacamos la tesis doctoral de Moreno<sup>63</sup> sobre el *Romancero de Córdoba*, recogiendo romances en La Carlota, San Sebastián de los Ballestero, Fuente Palmera y algunas de sus aldeas. En el lado opuesto el conocido *Cancionero Popular de Jaén* de Lola Torres, que solo recoge una canción perteneciente al municipio de Montizón<sup>64</sup> dentro de su extensa recopilación.

## 5.- Nuevas líneas de investigación sobre el folclore y la música

Doscientos cincuenta años después de la fundación de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía –y de la promulgación de su Fuero de Población–, los estudios sobre el folclore, la música o sus ciclos festivos son todavía muy escasos. El análisis de la producción bibliográfica existente hasta la fecha así lo expresa como hemos podido comprobar a lo largo de este trabajo. Una realidad especialmente visible en lo referido a su patrimonio musical, que carece de monografías específicas salvo una única excepción<sup>65</sup>, debiéndose acudir a algunos artículos puntuales que proporcionan información generalmente no muy detallada sobre fiestas, tradiciones o canciones concretas.

En lo referido al ciclo festivo, una monografía sobre el folclore de cada una de las antiguas feligresías, inexistente hasta hoy, nos proporcionaría por un lado una base para realizar comparaciones entre la evolución de sus celebraciones y por otro el rastreo sistemático de las tradiciones que pudieron traer consigo tanto los colonos centroeuropeos como los españoles. Poseer una visión de conjunto de las Nuevas Poblaciones es fundamental, ya que los localismos nos pueden llevar a estudios reduccionistas que dejan a un lado el origen común de la mayoría de las tradiciones en las Nuevas Poblaciones. Indagar sobre el desarrollo de los ciclos festivos

62. F. J. Pérez y J. Solano, “El Cancionero y la Sociedad: Peculiaridades de la canción popular en Aldeaquemada y Arquillos”, *El Toro de Caña*, 2008, 11, 713-744.

63. Tesis doctoral de L. Moreno, *Romancero de Córdoba: transcripción y estudio musical de los romances recogidos en la provincia de Córdoba*, Universidad de Córdoba, 2016.

64. La canción recogida es “El que quiera madroños”. En M. D. Torres, *Cancionero Popular de Jaén*, Jaén, 1972, 541.

65. Nos referimos al *Cancionero Popular de Aldeaquemada. Folclore de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena* de Francisco José Pérez Fernández. En Gómez, «Aportación para una doble efeméride... op. cit.», 376.

una vez constituidos los ayuntamientos a partir de 1835 y con la pérdida progresiva de las relaciones entre las colonias sería sin duda otra parte de esta línea de investigación tan necesaria.

Otra de las cuestiones sobre las que la historiografía muestra gran debilidad es el estudio de las tradiciones traídas por los colonos españoles. En multitud de ocasiones, estas tradiciones han estado eclipsadas por las de origen extranjero como el pintahuevos, que han logrado mayor atención, por lo que su análisis es un tema aún pendiente.

Si la Danza de los Locos ha sido una de las manifestaciones artísticas que más atención ha recibido, también es necesario incentivar el estudio de otras danzas de las que se tiene referencia como la polka de La Carlota o el de otros bailes españoles como la jota y el bolero. No podemos olvidar que el Baile del Oso y el Pelotero de Arquillos siguen sin tener dedicados estudios monográficos. En cualquier caso, consideramos necesario el realizar más investigaciones sobre el Baile de los Locos durante la época colonial y después de ella, comparando los rasgos de la actual tradición con los existentes antes de la Guerra Civil española para conocer los cambios que ha experimentado la fiesta desde su implantación en las Nuevas Poblaciones de Andalucía hasta la actualidad.

Por otro lado, la realización de una base de datos sobre canciones y poemas en cada uno de los pueblos y aldeas sería otro de los elementos necesarios y fundamentales para conocer el cancionero popular de las Nuevas Poblaciones. Esta base ofrecería multitud de posibilidades no solo para la comparación entre colonias, sino también para establecer analogías o diferencias con los pueblos antiguos, algo que es vital para localizar las tradiciones que trajeron consigo los colonos centroeuropeos a España.

Por último, queda pendiente establecer el papel de la mujer dentro del folclore en las Nuevas Poblaciones, pues no cabe duda de que actuó como principal protagonista a la hora de transmitirlo. Si ya de por sí el papel de la mujer en las Nuevas Poblaciones siempre ha sido un tema secundario, en lo concerniente a su relación con las tradiciones las referencias hasta ahora han sido inexistentes. El estudio de la mujer y el folclore supone la posibilidad de acercarnos a temas desconocidos.

En suma, tal y como hemos podido analizar a través de este artículo, el folclore, las tradiciones o el ciclo festivo de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía constituyen algunas de las temáticas menos estudiadas, sin duda eclipsadas por el atractivo de otros temas como el político o el económico. Así pues, esperamos que con estas líneas el conocimiento de las tradiciones y las costumbres consigan la atención que, sin duda, merecen. El folclore proporciona no pocas claves para que las sociedades puedan conocerse mejor a sí mismas, sin olvidar que también constituye un atractivo turístico para la dinamización económica de las localidades en las que están presentes.